LA UNIVERSIDAD PÚBLICA Y SU FUNCION AL SERVICIO DE LA SOCIEDAD

La universidad en una institución responsable del avance del pensamiento, de la investigación para el avance de las ciencias y de sus aplicaciones novedosas, basadas en valores, para contribuir a que la sociedad pueda progresar social y económicamente, sin ningún condicionamiento y siempre, conociendo la verdad social y económica.

Esta comunidad científica, académica y administrativa está compuesta por profesores, científicos, investigadores, estudiantes de todos los extractos sociales y servidores administrativos

Este desarrollo del pensamiento, de la investigación y de sus aplicaciones prácticas, los entrega la universidad a la sociedad en términos de sus egresados, utilizando para ello tres elementos o ejes centrales, la investigación, la docencia y la extensión.

Para poder desarrollar tales niveles de pensamiento, investigación, formación y extensión o servicio social, en sus egresados, la universidad necesita recursos, materiales, humanos, equipos, tecnologías. Estos recursos tienen un costo y por lo tanto la universidad debe recibir de sus clientes los ingresos que se correspondan con los bienes y productos que para que desarrollar un talento humano de este nivel de calidad.

Por ello, en el caso de la Universidad Pública, como en el caso de un hospital público, es el Estado- Fisco que una vez, acepta como parte de su obligación el ofrecer servicios públicos a la sociedad a través de las instituciones públicas, y la universidad publica, forma parte de estas, debe al formular su presupuesto de gastos correspondiente al monto de los recursos requeridos para completar la matriz de producción de cada de las instituciones públicas, en términos de sus metas físicas, prevista en el próximo periodo fiscal, identificar las fuentes de tributos y financiamientos para cubrir la demanda de recursos que el propio Estado ha planeado.

Resulta entonces, explicable, que si el estado tiene interés en mantener los servicios públicos a nivel de la universidad pública, debe proveer los recursos que conforme las metas, de la universidad pública, que están sujetas a la revisión del Estado.

Por esto, la legislación vigente, establece claramente el compromiso del estado para otorgan apropiaciones presupuestaria a la universidad pública, ascendente anualmente al 5% de los recursos ingresos internos, contemplado en el presupuesto de gastos e ingresos aprobado por el congreso nacional.

Solamente, si el Estado no está interesado en que la sociedad reciba una oferta de la universidad pública, de pensamiento, investigación, conocimiento y tecnologías, a través de sus egresados, para servir a la sociedad basados en valores, se podría explicar el por qué los diferentes gobiernos, y en particular, el actual Gobierno Central, se ha hayan negado a cumplir con lo que está establecido por ley. Nunca antes, la Universidad Publica había sido tal maltratada durante los últimos 4 años. La única diferencia con gran parte el pasado, es que quien ha tratado tal mal a la Universidad pública, no es un egresado de ella, sino de la Universidad Privada, a que hoy sectores identificados de ese litoral intentan y planean convertirá un una nueva Universidad Publica, al Instituto donde el actual presidente se refugió para que se le otorgara un título de Licenciado en Economía.

Una salida importante, seria obligar al Estado a cumplir su propia legalidad, como dijo Juan Bosch, incoando unos recursos ante los tribunales de la Republica.

Ningún presidente, tiene la facultad para negarse a cumplir una ley vigente, sin importar que otros presidentes no la hayan respetado.

Pero vivimos tiempos difíciles, para la universidad pública, ni los sectores políticos ni los sectores económicos están dispuestos a otorgar, recursos presupuestarios, sin recibir, ya no solamente los egresados, sino los beneficios económicos para quienes han hecho de la actividad del gobierno un centro para capitalizarse y por ello, han decidido , tomar el control de la universidad pública, a través de controlar los negocios, que se derivan del consumo de recursos de la Universidad Pública y probablemente lo más peligroso, como decía Simón Bolívar, quien sostenía que “ el talento sin probidad era el azote”, ya que desean controlar la universidad pública para convertirla en una fábrica de títulos para los aspirantes a políticos. Esto ya lo hicieron con el instituto Iglobal, de Funglode, una verdadera industria para la producción de títulos de maestría, totalmente operando con recursos públicos, porque sus maestrantes son todos funcionarios públicos y aspirantes a políticos, con un costo por cada uno de US8,000 pagados a Funglode por las instituciones públicas, donde estos laboran.

Pero resulta que la mayoría de los egresados de este centro productor de titulaciones de maestría, se gradúa con tesis con múltiples indicios de falta de citas, aunque son programas de master realizado bajo la modalidad de doble titulación, concertado con universidades europeas, tales como la Universidad de Salamanca. A esta, la de Salamanca, fue a cuya autoridades les envié las casi 150 reportes de detección mostrando que igual número de tesis estaban parcialmente plagiadas y con claras evidencias probadas de una computadoras de una las principales funcionarias del Instituto Iglobal de Funglode, fueron hechas cerca de 15 de esas tesis de maestría. La única respuesta que recibí de las autoridades de la Universidad de Salamanca fue que no les enviara más reporte de detección de plagios de la tesis de maestría de los programas que esta Universidad ha estado ofertando en el país a través del Instituto Iglobal de Funglode, diciendo Funglode, retirar de su página web la disponibilidad para leer o descargar tales tesis.

Como les he demostrado, esto es lo que quieren hacer con la Universidad Pública, pero ya están convencidos de que mas les conviene es crear otra Universidad Pública, a partir de la Universidad Privada, que le acogió a quien no pudo Hacer lo nunca se hizo en la Universidad Pública: Decir que se graduó de Ingeniero Químico en 1978, aunque de las únicas 20 asignaturas que aprobó, la última, Educación Física, la aprobó en 1979. Pero más aún, la tesis plagiada en la que de manera irregular apareció como sustentante, fue examinada, aprobada en 1980 y publicada en la Biblioteca Central de la Universidad Pública, en 1981.